

Desminado HUMANITARIO

Militares españoles colaboran en la formación de las tropas colombianas para limpiar el territorio de minas

EN el marco de los acuerdos de cooperación en materia de Seguridad y Defensa suscritos entre Colombia y España, el Ejército de Tierra colabora en la formación de instructores en desminado en el país suramericano para que contribuyan a limpiar el territorio de miles de minas y otros artefactos dejados por 52 años de conflicto armado.

El pasado 16 de diciembre finalizó una de las fases de formación a cargo del Centro Internacional de Desminado (CID) de la Academia de Ingenieros, cuya base se encuentra en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares. El curso comenzó a impartirse el 14 de noviembre y fue responsabilidad de once instructores españoles entre oficiales y suboficiales del CID y del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 12 (RPEI 12). Esta formación tuvo lugar en el Fuerte Militar de Toleimada y concluyó con la obtención por parte de 90 suboficiales colombianos (85 del Ejército y cinco de la Armada) del título que les permitirá actuar a su vez como instructores en la Brigada de Desminado Humanitario del Ejército Nacional de Colombia, unidad que se encarga de destruir sobre el terreno los artefactos explosivos localizados.

Colombia es, después de Afganistán, el país más afectado por las minas. Desde 1990 estos artefactos causaron 11.460 víctimas directas, entre

militares, policías y civiles, según estimaciones de la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal del Gobierno colombiano.

Una vez iniciado el camino de la paz, el desminado es indispensable para que miles de desplazados puedan volver a sus tierras. El Gobierno se ha trazado como meta dejar el país libre de artefactos en el 2021, proceso que se ha agilizado tras el

acuerdo firmado con las FARC el pasado 24 de noviembre. La concentración de la guerrilla en 26 áreas de reunión facilita la entrada de los batallones en las zonas desocupadas para iniciar el desminado humanitario. Hasta ahora se han limpiado unos 2,8 millones de metros cuadrados, donde se han localizado unos 5.400 artefactos de todo tipo y origen, pero se estima que esta cifra tan solo supone el 3 por 100 del terreno a limpiar.

MINAS Y OTROS EXPLOSIVOS

En 2006, Colombia empezó a aplicar la Convención de Ottawa, sobre prohibición del empleo, almacenamiento y producción de minas antipersonas, y después de destruir sus reservas empezó a despejar las zonas minadas. Pero gran parte de las minas escondidas en el territorio no son convencionales sino que se trata de artefactos explosivos improvisados (IED), algunos con hasta cien kilos de carga explosiva, y basados principalmente en el nitrato de amonio fabricado a partir de fertilizantes.

En los cursos de formación que imparte el CID, los futuros instructores aprenden a localizar, señalar, destruir, limpiar la zona minada y eliminar los restos de explosivos. Se utilizan varias técnicas para proceder al desminado; en terrenos grandes y despejados se usan máquinas dirigidas a distancia, sin embargo, en zonas montañosas y selváticas se debe trabajar de forma manual. En este caso, para acceder al dispositivo enterrado los desactivadores disponen de distintas herramientas, una de ellas es la pala *Jimmy* desarrollada por los propios técnicos del CID, que permite excavar la tierra ligeramente, evitando el accionamiento accidental de la mina o del IED.

Además de Colombia, los especialistas del CID han llevado la experiencia española en materia de desminado y desactivación de explosivos a países como Jordania y Líbano, o la Organización de Estados Americanos (OEA).

R.N./Foto: CID



Un militar español del CID instruye a las tropas colombianas en el Fuerte Militar de Toleimada, el pasado diciembre.